Documento de resultados, implementación Etapa 2: Entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas en 13 comunidades de la Sierra Nevada de Gonwaindua

Convenio 1619-2025

Comunidades priorizadas para el fortalecimiento de espacio en la etapa 2

Pueblo Kogui

El pueblo Kogui ha priorizado el fortalecimiento, entrega de insumos de acuerdo a las necesidades identificadas y la articulación comunitaria como las tres etapas a partir de las cuales se direccionaron las acciones para la reivindicación, fortalecimiento y mejora de los espacios propios.

Para ello, se han seleccionado dos comunidades,priorizadas a partir de criterios como la relevancia cultural, articulación comunitaria, procesos de juventud vinculados, y orientaciones políticas en el marco de la autonomía de los pueblos indígenas. Los espacios a fortalecer serán:

- ★ Centro de encuentro de la comunidad de Dumingueka, ubicada en el municipio de Dibulla, departamento de La Guajira, en la cuenca del río Santa Clara (SesƱzaka).
- ★ Centro de encuentro de la comunidad de Kuizhimake, ubicada en el municipio de Dibulla, departamento de La Guajira, en la cuenca del río Caña (Jalbezhi).

Pueblo wiwa

El pueblo Wiwa ha priorizado el fortalecimiento y entrega de insumos de acuerdo a las necesidades identificadas como las dos etapas a partir de las cuales se direccionaron las acciones para la reivindicación, fortalecimiento y mejora de cuatro espacios propios.

Para ello, se han seleccionado cuatro comunidades, priorizadas a partir de criterios como la relevancia cultural, articulación comunitaria, procesos de juventud vinculados, y orientaciones políticas en el marco de la autonomía de los pueblos indígenas. Los espacios a fortalecer serán:

- ★ Centro de formación y espacio de encuentro en la comunidad de Tezhumke
- ★ Casa taller de formación propia en la comunidad de Dzhurrua
- ★ Centro de formación y espacio de encuentro en la comunidad de Tezhumey
- ★ Casa taller de formación propia en la comunidad de Surimena

Pueblo Kankuamo

El pueblo kankuamo ha priorizado la entrega de insumos de acuerdo a las necesidades identificadas como una de las actividades necesarias para fortalecer siete espacios.

Para ello, han seleccionado siete comunidades, donde se han entablado procesos de juventud que serán fortalecidos a partir de la articulación con las comisiones de juventud que allí agrupan a los actores relevantes para este proceso de fortalecimiento. Los espacios a fortalecer serán:

- ★ Comisión local de jóvenes de la comunidad de Rio Seco, ubicada en Rio Seco, Resguardo Indígena Kankuamo.
- ★ Comisión local de Jóvenes de la Comunidad de los Laurele, ubicada en la Comunidad de los Laureles.
- ★ Comisión local de Jóvenes de la Comunidad de Moja ubicada en la Comunidad de Mojao, Resguardo Indígena Kankuamo
- ★ Comisión local de Jóvenes de la Comunidad de Atánquez ubicada en la Comunidad de Atánquez, Resguardo Indígena Kankuamo
- ★ Comisión local de Jóvenes de la Comunidad de Ramalito ubicada en la Comunidad de Ramalito, Resguardo Indígena Kankuamo
- ★ Comisión local de Jóvenes de la Comunidad de Rancho de la Goya ubicada en la Comunidad de Rancho de la Goya, Resguardo Indígena Kankuamo
- ★ Comisión local de Jóvenes de la Comunidad de La Mina ubicada en la Comunidad de la Mina, Resguardo Indígena Kankuamo.

Actividades propuestas en el marco del Programa:

Si bien el proceso de fortalecimiento de espacios comunitarios propios es una etapa importante para gestar el diálogo intergeneracional, la apropiación comunitaria, la protección territorial y la reivindicación de prácticas y conocimientos propios a partir de la ley de origen; no es suficiente por sí misma para la consecución del objetivo que persigue esta línea, pues un espacio en sí mismo no representa la garantía de todas las condiciones que han sido identificadas como necesarias para seguir profundizando en el fortalecimiento cultural. Es por ello por lo que, en la etapa de entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas, se subraya la necesidad que tienen las comunidades para fortalecer sus procesos organizativos propios a partir de materiales y elementos propios que se vinculen a las actividades que ya se vienen desarrollando, y que puedan tener lugar en los espacios propios fortalecidos. Para el desarrollo de esta etapa se han concertado tres fases, que se desarrollaran como se menciona a continuación:

- **Fase 1: Evaluación de necesidades:** Cada uno de los pueblos realizará la articulación necesaria con las autoridades para determinar cuáles son los procesos comunitarios que se han venido desarrollando y como pueden ser fortalecidos (Grupos de danza, música, tejido, etc). Señalando así cuales son los insumos con los que el espacio de la comunidad será fortalecido. Esta evaluación de necesidades debe apuntar a reconocer las acciones colectivas que más convocan a los jóvenes, con el fin de seguir aportando en los procesos de fortalecimiento intergeneracional.
- **Fase 2: Fabricación, compra y transporte de insumos:** De acuerdo con los insumos que han sido identificados y el número de espacios priorizados, cada pueblo realizará

la fabricación, compra y/o transporte de los materiales y elementos propios necesarios para aportar en los procesos del espacio que ha sido priorizado.

- **Fase 3: Instalación y/o entrega de la insumos**

  Una vez los insumos hayan sido recolectados se hará entrega a las autoridades de la comunidad que ha sido priorizada, y con ello se aportará en el proceso de apropiación del espacio de encuentro que se articula con los procesos organizativos que ya se han venido caminando.

Fase 1: Evaluación de necesidades

Pueblo wiwa:

La actividad se da inicio al encuentro en las cuatro comunidades con las palabras orientadoras de los Mamos, Sagas y mayores, quienes realizan la armonización del espacio mediante la entrega del pensamiento y la palabra para disponer el ambiente y posicionar la agenda planteada.

Posteriormente, se desarrolla un espacio de diálogo entre autoridades, sabedores, jóvenes y miembros de la comunidad, donde se identifican los procesos culturales vigentes y las prácticas tradicionales que fortalecen la identidad Wiwa, como la música y danza tradicional, las artesanías propias y el uso y transmisión de la lengua materna; a partir del diálogo y la observación colectiva se reconocen los elementos y materiales necesarios para fortalecer los espacios culturales y espirituales, proponiendo la entrega de insumos para la música y danza tradicional (caja, carrizo, maraca y trompa) y para las artesanías propias (sugula, carrumba, makana, tablas y fibra de caña boba), destacando que la práctica de estas expresiones permite

transmitir historias, significados y memorias que fortalecen la lengua propia; al finalizar la actividad en el espacio sagrado, los mayores brindan palabras de cierre, agradeciendo el diálogo y reafirmando el compromiso de cuidar y sostener los procesos culturales y espirituales, y se concluye que la evaluación de necesidades comunitarias permitió identificar las prácticas que mantienen viva la memoria y la identidad del pueblo Wiwa, cuyo fortalecimiento promueve la participación de los jóvenes, revitaliza los saberes transmitidos por los mayores y consolida el diálogo intergeneracional, preservando la ley de origen y protegiendo el territorio como espacio de vida y conocimiento.

Pueblo Kankuamo:

La jornada inició en el espacio sagrado de la comunidad. Bajo la guía de las autoridades y sabedores, se realizó un ejercicio de descargue, donde la entrega de material tradicional sirvió para armonizar el pensamiento y limpiar la palabra de todos los presentes.

Posteriormente, el grupo se trasladó al centro de reuniones. Allí, la autoridad local dio la bienvenida, y Andry Villazón, coordinador de jóvenes del Pueblo Kankuamo, tomó la palabra para contextualizar el encuentro dentro del sueño que representa el programa para el Fortalecimiento, Reivindicación y Transmisión Intergeneracional de los Conocimientos Propios de los Jóvenes de la Sierra Nevada De Gonawindúa, en el marco del acuerdo IM-165 del PND. Explicó que esta reunión era una fase crucial para escuchar y evaluar las necesidades, asegurando que la implementación del programa responda a un sentir colectivo y no a una imposición.

El encuentro fue el diálogo abierto y de escucha por parte de todas y todos los

asistentes a la jornada y para ello se plantearon dos preguntas centrales para guiar la conversación: ¿Qué insumos o materiales sienten las juventudes que necesitan para fortalecer su identidad y su proceso organizativo? Y de eso, ¿cuáles podemos priorizar para que movilicen de la forma más efectiva el fortalecimiento de sus conocimientos?

La respuesta de la comunidad fue clara. Las autoridades y jóvenes explicaron que la música y la danza siempre han sido las prácticas que "llaman" y movilizan a las juventudes. Sin embargo, reconocieron con preocupación que esta motivación en ocasiones se frena o se pierde por no contar con los elementos necesarios para llevarlas a cabo.

A partir de esta reflexión, se plantea lo siguiente:

- Se estableció que la necesidad de fortalecer el uso de la vestimenta tradicional Kankuama tiene que ver con el fortalecimiento de nuestros saberes desde lo espiritual. Es una forma tangible de fortalecer la identidad y recuperar prácticas que el conflicto y la asimilación han intentado borrar. La vestimenta para uso cotidiano y para las danzas se vuelve, entonces, indispensable.
- Se hizo énfasis en los juegos tradicionales. Estos son vistos como espacio vital para encontrarse, permitiendo la interacción genuina y horizontal entre juventudes, infancias y autoridades, algo fundamental para la transmisión de saberes.
- Se destacó que el proceso de construir y elaborar los elementos de uso tradicional (como los collares o los mismos instrumentos de juego) es, en sí mismo, un acto de transmisión de

conocimiento y un pretexto

para el diálogo intergeneracional.

Gracias a este análisis colectivo, donde se argumentó el porqué de cada elemento, se llegó a una conclusión clara sobre las necesidades más urgentes. La comunidad y la comisión local de jóvenes definieron como prioritarios aquellos insumos que sirven como herramientas directas de convocatoria, identidad e interacción:

- Vestimenta de uso tradicional y vestimenta específica para las danzas propias para las juventudes
- Insumos para la elaboración de collares de vestimenta de las mujeres.
- Insumos para la realización de juegos tradicionales (Kukuruvaka y trompos de totumo).

En el espacio se procede a desarrollar con los jóvenes el motivo de la reunión por el cual se plantearon dos preguntas centrales para guiar la conversación ¿Qué insumos o materiales sienten las juventudes que necesitan para fortalecer su identidad y su proceso organizativo? Y de eso, ¿cuáles podemos priorizar para que movilicen de la forma más efectiva el fortalecimiento de sus conocimientos?

La comunidad, jóvenes y autoridades dieron como respuesta a estas preguntas qué para el fortalecimiento de la identidad y de los procesos organizativos es necesario el encuentro continuo de los jóvenes en dónde se practiquen y se aprendan las tradiciones que están debilitadas o que se han perdido por ello es necesario la recuperación de las vestimentas tradicionales las danzas la música además de elementos que antiguamente se usaban para la integración de los jóvenes como los

Para la preservación de estas prácticas es necesaria la guía de los sabedores y sabedores en la comunidad para la transmisión de estos conocimientos por ello se entiende que es necesario el uso de elementos que permitan la puesta en práctica y el aprendizaje de estos saberes.

Por esta razón las autoridades comunidad y la comisión de jóvenes presentes planteó los siguientes elementos a tener en cuenta para el fortalecimiento de los jóvenes teniendo en cuenta las necesidades que estos previamente han planteado, en ese sentido con todos los presentes en el espacio se proponen: Insumos de vestimenta tradicional kankuama y de uso en las danzas de chicote y gaita, Elementos para el desarrollo, creación o fabricación de adornos y collares de la vestimenta tradicional de las mujeres e Insumos para la creación de juegos tradicionales cómo lo son la Kukuruvaka y trompos de totumo.

La comunidad plantea como prioridad el proceso que vienen desarrollando los grupos de jóvenes desde la música y la danza, ya que estas se consideran prácticas que "llaman" y movilizan a las juventudes. Sin embargo, reconocieron con preocupación que esta motivación en ocasiones se frena o se pierde por no contar con los elementos necesarios para llevarlas a cabo.

A partir de esta reflexión, se plantea que se deben construir y elaborar los elementos de uso tradicional (como los collares o los mismos instrumentos de juego) es, en sí mismo, un acto de transmisión de conocimiento, además, es

necesario fortalecer el uso de la vestimenta tradicional Kankuama tiene que ver con el fortalecimiento de nuestros saberes desde lo espiritual. Es una forma tangible de fortalecer la identidad y recuperar prácticas que el conflicto y la asimilación han intentado borrar. La vestimenta para uso cotidiano y para las danzas se vuelve, entonces, indispensable. En esta misma línea, se hizo énfasis en los juegos tradicionales. Estos son vistos como espacio vital para encontrarse, permitiendo la interacción genuina y horizontal entre juventudes, infancias y autoridades, algo fundamental para la transmisión de saberes.

Pueblo Kogui

Una vez culminado el proceso de construcción de los templos Nujue y Jutema, se llevó a cabo un encuentro espiritual y comunitario con la participación de los Mamos, Saka, autoridades tradicionales, jóvenes y sabedores de la comunidad de Dumingueka.

El propósito fue identificar las necesidades fundamentales para asegurar la continuidad del proceso de formación espiritual y cultural dentro de los templos, garantizando que estos lugares no se convirtieran en estructuras vacías, sino en espacios vivos que alimenten la palabra y el pensamiento propio.

Durante el encuentro, los jóvenes Kággaba compartieron su visión sobre la formación que desean recibir. Coincidieron en que la lengua materna es el pilar del conocimiento, y que sin ella se debilita la relación con los padres y madres espirituales. Por ello, manifestaron la necesidad de fortalecer el aprendizaje del idioma propio, no solo en el ámbito familiar, sino también dentro de los templos, bajo la palabra de los Mamos y el acompañamiento de los mayores.

Asimismo, los jóvenes resaltaron la importancia de la música, el canto y la danza sagrada, que no son simples expresiones artísticas, sino formas de comunicación con el mundo espiritual. Cada canto tiene un propósito, cada ritmo una enseñanza, y cada movimiento una conexión con los padres y madres de la naturaleza. En el Nujue y el Jutema, los jóvenes expresaron su deseo de aprender los cantos de origen y las danzas que equilibran la vida, comprendiendo su significado y función dentro del territorio.

Otra necesidad expresada fue el fortalecimiento de los recorridos por el territorio ancestral, especialmente por la Línea Negra o Seshizha. Los Mamos explicaron que caminar el territorio es una forma de estudio y oración, pues cada sitio sagrado enseña algo distinto: una montaña enseña fuerza, un río enseña paciencia y una laguna enseña silencio.

Por eso, los templos deben ser puntos de partida para los recorridos espirituales de los jóvenes, permitiendo que aprendan directamente del territorio, que es la gran escuela de la vida.

Finalmente, los jóvenes reafirmaron que los templos deben ser lugares donde se integren todos los saberes: el tejido, la palabra, la música, la lengua y los relatos de origen. En el Nujue y el Jutema, hombres y mujeres podrán recibir enseñanza de manera equilibrada, complementando las fuerzas masculina y femenina que sostienen la vida.

Estas necesidades no fueron peticiones materiales, sino manifestaciones del pensamiento propio, expresadas por los jóvenes que desean seguir caminando en la Ley de Origen. Cada una representa un hilo del tejido espiritual del pueblo Kággaba,

y juntas conforman una visión de sostenibilidad cultural y espiritual para Dumingueka.

Fase 2: Fabricación, compra y transporte de insumos

Atendiendo a las necesidades expresadas, se desarrolló un proceso de dotación de los templos Nujue y Jutema, incorporando materiales e instrumentos tradicionales indispensables para las prácticas culturales, espirituales y pedagógicas.

Los Mamos orientaron la selección de los objetos sagrados que debían estar presentes en cada templo, recordando que no se trata de adornos o herramientas, sino de elementos con vida y propósito espiritual. Entre ellos se incluyeron:

- Instrumentos musicales tradicionales: flautas, tambores y maracas, que permiten a los jóvenes desarrollar la música y el canto como formas de equilibrio y comunicación con la Madre Tierra.
- Ollas de barro, elaboradas por sabedoras de la comunidad, indispensables para las ceremonias de Kualdama, donde los alimentos y bebidas tradicionales se transforman en ofrendas a los padres espirituales.
- Tumas-julá, objetos sagrados que representan el agua y la música, utilizados para armonizar y dar vida a los espacios.
- Conchas marinas, recolectadas en los pagamentos al mar, que conectan el territorio de la Sierra con las aguas del mundo, recordando que la vida Kággaba se extiende desde las cumbres hasta la orilla del mar.
- Algodones y fiques naturales, entregados para enseñar a las jóvenes el arte del tejido, práctica espiritual que simboliza el entrelazamiento del universo y el pensamiento de la Madre Universal.

Los jóvenes participaron activamente en la gestión, recolección y transporte de estos materiales, comprendiendo que cada elemento debía ser obtenido con respeto, sin dañar la naturaleza y solicitando permiso espiritual antes de su uso. Este proceso se convirtió en una escuela de vida, donde aprendieron sobre reciprocidad, responsabilidad y organización comunitaria.

Cada instrumento fue purificado y activado espiritualmente por los Mamos antes de su instalación en los templos, asegurando que su energía estuviera en armonía con el propósito de enseñanza.

Pueblo Kankuamo:

Teniendo en cuenta las comunidades priorizadas y los elementos que cada una priorizó en el proceso de evaluación de necesidades, se hace un ejercicio conjunto para la fabricación de los elementos propios en lo cual se tiene en cuenta cuáles mayores dentro del Resguardo Indígena Kankuamo pueden elaborarlos con los materiales dispuestos en el territorio. Así, se presenta el ejercicio desarrollado para dar cumplimiento a esta fase de la segunda etapa, en Makumake, La Mina, Atanquez, Los Haticos, Ramalito, Mojao y Los Laureles.

En respuesta directa a la evaluación de necesidades y a los elementos priorizados por las autoridades, las juventudes y la comunidad en la reunión anterior, se realiza el proceso de adquisición.

Buscando el fortalecimiento de las prácticas propias y los oficios tradicionales. Por lo tanto, se realizó un proceso de articulación y cotización directa con sabedoras y

fabricantes de la comunidad que elaboren estos elementos, asegurando la pertinencia cultural y la reinversión de los recursos en el territorio.

Los elementos gestionados para la compra son:

- Vestimenta (32 unidades): Se cotizó la elaboración de 32 vestuarios completos (femeninos y masculinos) para el uso tradicional y específico de las danzas propias, destinados a las juventudes.
- Insumos para Oficios: Materiales (por kilos) para la elaboración de collares de vestimenta femenina, fomentando el aprendizaje y la réplica del oficio.
- Insumos para Juegos Tradicionales: Materiales para la realización de juegos como la Kukuruvaka y los trompos de totumo, identificados como herramientas clave para la convocatoria e integración intergeneracional.

Lo anterior, en las mismas cantidades para todas las comunidades priorizadas en esta vigencia 2025.

Pueblo wiwa:

la actividad, desarrollada en cuatro comunidades, inicia con un momento espiritual dirigido por los Mamos, Sagas o mayores, quienes orientan sobre la importancia de mantener el equilibrio y la armonía durante todo el proceso de fabricación y traslado de los insumos según la Ley de Origen; posteriormente, en diálogo con autoridades, sabedores y representantes de los grupos culturales de danza, música, tejido y artesanías, se define el listado final de insumos y materiales a fabricar, comprar o transportar, de acuerdo con las necesidades y recursos disponibles en cada

territorio. Se promueve la elaboración de instrumentos y materiales tradicionales por parte de los miembros de las comunidades, rescatando saberes ancestrales sobre la fabricación de cajas, carrizos, maracas, trompas, sugulas, carrumbas y makanas, fortaleciendo así el conocimiento sobre los elementos propios y su valor espiritual. Cuando se requieren materiales externos o de difícil elaboración local, se gestiona su compra y se organiza la logística para el transporte hacia los espacios priorizados, asegurando el acompañamiento de autoridades y comunidad para garantizar el manejo adecuado y respetuoso de los elementos. Una vez concluida la fabricación o adquisición, se realiza la entrega simbólica de los insumos en los espacios comunitarios fortalecidos, acompañada de palabras de agradecimiento y reflexión sobre el uso responsable de los materiales en beneficio del proceso cultural. La jornada culmina con una ceremonia de armonización y agradecimiento a la Madre Tierra y a los espíritus protectores, reafirmando el compromiso colectivo de cuidar los espacios y los elementos entregados. En conjunto, la fabricación, compra y transporte de insumos constituye una acción colectiva que articula la sabiduría ancestral con la organización comunitaria, garantizando los materiales necesarios para fortalecer la música, la danza, las artesanías y otros saberes, mientras revitaliza la relación espiritual con los elementos y reafirma el compromiso del pueblo Wiwa con la preservación de su cultura, su lengua y su territorio.

Fase 3: Instalación y entrega de insumos

Pueblo wiwa:

El encuentro, realizado en cuatro comunidades, inicia con una ceremonia guiada por los Mamos, Sagas o mayores, quienes armonizan el espacio y orientan espiritualmente el acto de entrega resaltando la importancia de los elementos incorporados al territorio conforme a la Ley de Origen; posteriormente se presentan los insumos recolectados y fabricados —instrumentos musicales, materiales para artesanías, elementos para prácticas tradicionales y otros objetos que fortalecen la participación juvenil y la revitalización de la lengua Wiwa—, los cuales son entregados formalmente a las autoridades tradicionales y a la estructura interna de cada comunidad como símbolo del compromiso colectivo para protegerlos, cuidarlos y garantizar su uso adecuado dentro de los procesos culturales y espirituales; junto a los sabedores se realiza la instalación de los insumos en los espacios comunitarios, asignándoles su lugar según su función y significado mientras los mayores transmiten memorias y relatos sobre su uso tradicional; se abre también un espacio de palabra entre jóvenes, mayores y autoridades para reflexionar sobre el aporte de estos elementos al fortalecimiento cultural, lingüístico y organizativo; la jornada finaliza con palabras de agradecimiento y armonización, reconociendo el valor de los insumos como parte viva del territorio, y consolidando un proceso que no solo dota a las comunidades de herramientas materiales, sino que fortalece el tejido espiritual, organizativo y la continuidad de los saberes ancestrales que sustentan la vida comunitaria.

Pueblo Kankuamo

En un proceso concertado con la coordinación de la comisión de jóvenes y la autoridad de cada una de las 7 comunidades, se convoca a la entrega a algunos jóvenes, quienes participan de la entrega de insumos en miras de seguir avanzando

y en constancia del cumplimiento de los acuerdos con las autoridades y la evaluación de necesidades inicial se realiza un encuentro para hacer efectiva la entrega de los insumos priorizados por la comunidad de Atanquez.

Previo a la entrega se recuerdan las fases anteriores y el proceso que se ha venido caminando en estos años como Jóvenes de los 4 pueblos de la Sierra, trayendo a mención el acuerdo IM – 165 del PND. Posteriormente, se les explica los compromisos que se asumen como comisión y que se debe plantear un próximo encuentro para la puesta en funcionamiento de estos elementos entregados.

Posteriormente, por parte de la Comisión de Jóvenes del Pueblo Indígena Kankuamo, se entregan los siguientes elementos:

- 12 unidades de vestidos tradicionales masculinos
- 12 unidades de vestidos tradicionales femeninos
- 12 unidades de vestidos de gaita femeninos.
- 3 kilos de cuenta mostacilla para la elaboración de collares
- 5 rollos de hilo Búfalo #8
- 10 trompos de totum
- 2 unidades de Kukurubaka.

Estas mismas cantidades y elementos son entregados en cada una de las comunidades priorizadas en las fechas planteadas en los reportes técnicos. A su vez, los representantes de cada comunidad que recibieron los materiales manifestaron haber contado, revisado y recibido la totalidad de los insumos

descritos, encontrándolos completos y en perfectas condiciones. Con esta recepción, asumieron el compromiso de cuidar y realizar un uso adecuado de los mismos.

Pueblo Kogui:

La dotación culminó con la instalación de los materiales en los templos y su respectiva entrega espiritual a la comunidad. Los Mamos realizaron un nuevo pagamento, estableciendo la conexión entre el Nujue y el Jutema con los sitios sagrados del entorno: Jugukui, Nujuakalda, Kagueka y Mamaldua. De este modo, los templos quedaron espiritualmente enlazados con el corazón del territorio y con las montañas mayores de Gonawindúa.

Durante la ceremonia de entrega, los jóvenes, acompañados de los mayores, realizaron cantos y danzas tradicionales. Las mujeres tejieron mochilas y mantas como ofrenda a la Madre Universal, mientras los hombres prepararon alimentos en las ollas de barro recién consagradas, agradeciendo a la Tierra por los frutos recibidos.

A través de la palabra de consejo, los Mamos recordaron que los templos Nujue y Jutema son seres vivos, y que deben permanecer activos mediante el uso continuo, la palabra, la danza y la enseñanza.

“Un templo sin palabra es un cuerpo sin espíritu”, expresaron los mayores, insistiendo en que el compromiso de la juventud es mantener encendido el fuego en las cuatro direcciones, de acuerdo con los puntos cardinales que orientan y equilibran estos espacios sagrados”.Con la entrega de los insumos, el proceso en

Dumingueka alcanzó su plenitud. Los templos quedaron dotados, armonizados y en funcionamiento, listos para acoger jornadas de aprendizaje, ceremonias de Kualdama, cantos de origen y encuentros de transmisión intergeneracional.

Así, el Nujue y el Jutema se consolidan como escuelas vivas de espiritualidad Kággaba, donde la juventud continúa aprendiendo bajo la guía de los Mamos, en equilibrio con la Madre Tierra y en fidelidad a la Ley de Origen.